



Consejo Económico y Social

Distr. general
26 de abril de 2006
Español
Original: inglés

Período de sesiones sustantivo de 2006

Ginebra, 3 a 28 de julio de 2006

Tema 10 del programa provisional*

Cooperación regional

Informe Económico sobre África 2006: “Tendencias económicas recientes en África y perspectivas para 2006”

Resumen

En el presente informe se examinan las condiciones económicas y sociales de África en 2005. También se presenta la evolución prevista a medio plazo y las perspectivas de crecimiento en 2006. En general, se constata en el informe que las condiciones económicas de la región han mejorado en los últimos años, pero queda mucho por hacer para reducir la pobreza y mejorar las condiciones sociales en África de forma significativa. El informe se cierra con un conjunto de recomendaciones de política orientadas a acelerar y mantener el crecimiento de los países africanos con miras a crear más empleo, reducir la pobreza y mejorar las condiciones sociales en el marco de la consecución de los objetivos de desarrollo del Milenio.

* E/2006/100.



I. La economía mundial

1. Aunque la economía mundial creció menos en 2005 que en 2004 (de un 5% a un 4,3%), dio muestras de resistencia ante el aumento de los precios de la energía. Los buenos resultados a escala mundial se debieron al aumento de la demanda interna en los Estados Unidos, el Canadá, China y la India, que contribuyó a compensar en parte el menor crecimiento registrado en el Japón (2,8%), como consecuencia de la lenta acumulación de existencias, en la zona del euro (1,2%), a raíz del bajo nivel de gasto en los hogares, y en el Reino Unido (1,75%), donde disminuyó el consumo privado y público¹. El crecimiento de América Latina disminuyó en relación con 2004 (de un 5,8% a un 4,2%) como consecuencia de la disminución de las importaciones de China y de los países industrializados y de la estabilización de los precios de los productos básicos. El crecimiento también se minoró con respecto a 2004 en las economías en transición (de un 6,7% a un 5,3%) y en Asia (del 7% al 6,5%).

2. Una buena parte de la evolución de la economía mundial observada en 2005 tendrá a corto y a medio plazo importantes repercusiones en las economías africanas. El aumento sostenido de los precios del petróleo seguirá repercutiendo en el costo de la energía en todos los países, y en el costo global de las importaciones en los países importadores de petróleo. El alza a corto plazo de los tipos de interés, debida al endurecimiento de la política monetaria, especialmente en los Estados Unidos, comporta mayores gastos en concepto de servicio de la deuda para los países cuyo endeudamiento a corto plazo representa una parte importante de toda su deuda externa. Los desequilibrios macroeconómicos, en particular el incremento de los déficit presupuestarios y en cuenta corriente de los Estados Unidos, ejercerán mayor presión sobre los tipos de interés a corto plazo. La apreciación del dólar, debida en parte a la subida de los tipos de interés y a la firme recuperación de los Estados Unidos, también contribuirá al aumento de los gastos de importación y de la carga del servicio de la deuda en los países africanos.

3. En 2005 se observó asimismo una evolución positiva en lo que respecta a la voluntad de la comunidad internacional de prestar apoyo a las actividades orientadas al desarrollo de África a escala nacional y regional. El examen a escala mundial de los objetivos de desarrollo del Milenio efectuado por la Asamblea General, el informe de la Comisión Económica para África, a cuyo frente estuvo el Primer Ministro del Reino Unido, Tony Blair, y el hecho de que la Cumbre del Grupo de los Ocho de 2005 estuviese dedicada a la financiación del desarrollo de África son otros tantos ejemplos de la consolidación a escala mundial de la determinación de contribuir a la aceleración del crecimiento y la reducción de la pobreza en África, en particular ampliando las corrientes de ayuda y el alivio de la deuda. Se va perfilando un consenso en el sentido de que los intentos de estimular el crecimiento deben sustentarse en estrategias encaminadas a aumentar la eficacia de la utilización de la ayuda y a orientar mejor hacia la reducción de la pobreza los programas nacionales de desarrollo.

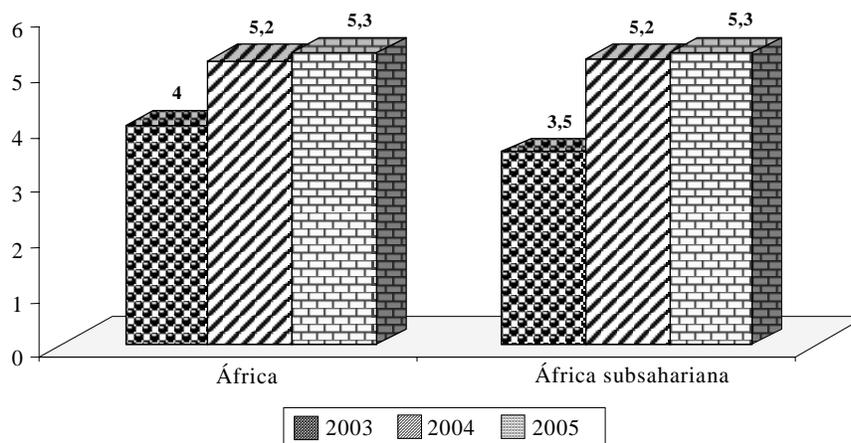
¹ Datos de la OCDE. Junta de Gobernadores del Sistema de la Reserva Federal, "Monetary Policy Report to the Congress," Nueva York, 15 de febrero de 2006.

II. Panorama general del crecimiento en África

A. Fuerte crecimiento en 2005

4. Las economías africanas crecieron en conjunto un 5,3% en 2005, lo cual supone una leve mejora en relación con 2004 (5,2%) y una mejora mucho mayor con respecto a 2003 (4,3%) (véase el gráfico 1)². El África subsahariana creció al mismo ritmo elevado que el continente en su conjunto. Si se desglosan los datos, se observa que, en comparación con 2004, no menos de 23 países registraron un aumento de las tasas de crecimiento en 2005. Sin embargo, los buenos resultados fueron desiguales si se toma el continente en su conjunto. En particular, y confirmando las actuales tendencias, el conjunto de las economías basadas en el petróleo creció un 6,2% en 2005 frente al 4,4% de las demás economías, siendo la causa el aumento de los precios y de la producción del petróleo (véase el gráfico 2). Cabe señalar que, al contrario de lo ocurrido en los países exportadores de petróleo, el crecimiento real disminuyó entre 2004 y 2005 en los países que no producen petróleo. No obstante, en 2005 los dos tipos de economía registraron un crecimiento firme.

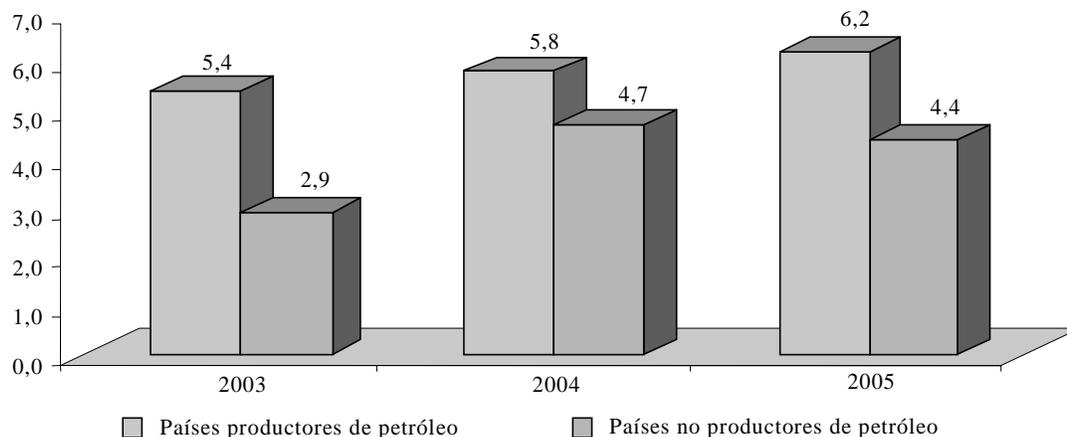
Gráfico 1
Crecimiento del PIB real en África, 2003-2005



Fuente: Economist Intelligence Unit.

² La información que figura en el presente documento se basa en los datos disponibles al 30 de marzo de 2006.

Gráfico 2
Crecimiento del PIB real en las economías africanas basadas en el petróleo frente a las demás, 2003-2005

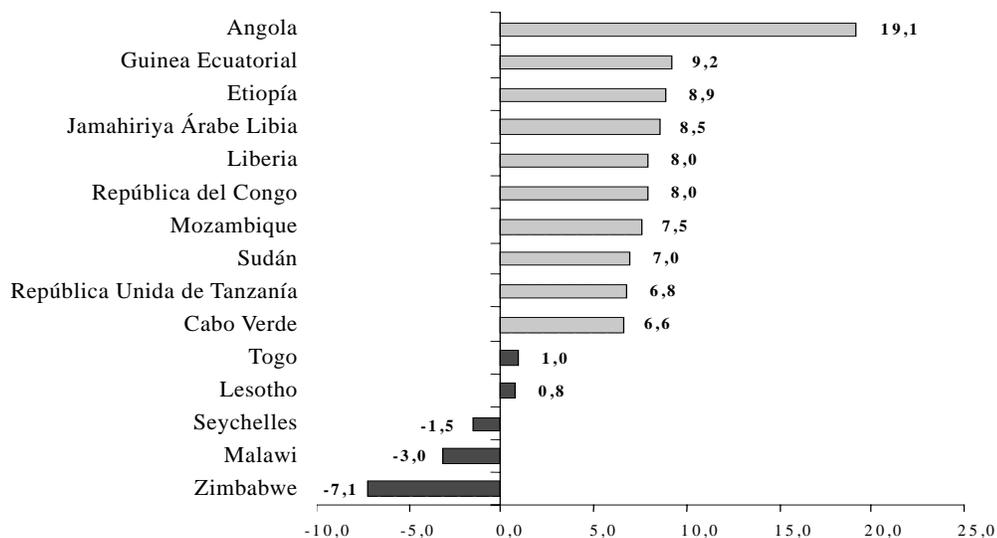


Fuente: Economist Intelligence Unit.

5. El fuerte crecimiento registrado en 2005 representa, como en años anteriores, un vuelco importante tras decenios de descenso o estancamiento de la actividad económica. Un factor decisivo de esa recuperación es la mejora de la gestión macroeconómica en muchos países africanos, que ha servido para controlar las tasas de inflación y consolidar el equilibrio fiscal. Otro factor favorable es el aumento de los precios internacionales de importantes productos básicos de exportación de África. En 2005, el índice global de precios de los productos básicos aumentó por término medio alrededor de un 30% en relación con 2004, impulsado por los precios del petróleo crudo, que aumentaron más de un 40% en comparación con el aumento del 13% registrado por los precios de los productos básicos no relacionados con la energía. Dentro de esta última categoría de productos, los metales y los minerales aumentaron un 25,4%, mientras que los precios de los productos agrícolas, las materias primas y los fertilizantes aumentaron un 7,6%, un 7,1% y un 6,6%, respectivamente. Por su parte, los precios de exportación del algodón, el té y el cacao siguieron disminuyendo, principalmente como consecuencia del exceso de oferta a escala mundial.

6. En 2005, ocho de los 10 países que más crecieron alcanzaron el umbral de crecimiento del 7% que se juzga necesario para cumplir los objetivos de desarrollo del Milenio: Angola, Guinea Ecuatorial, Etiopía, Jamahiriya Árabe Libia, Liberia, República del Congo, Mozambique y Sudán (véase el gráfico 3). La mitad de las economías que mejor rindieron exportan petróleo, lo cual demuestra el efecto del alto nivel de los precios y la producción del petróleo en los ingresos de exportación. No obstante, cabe resaltar que la otra mitad está integrada por economías no basadas en el petróleo: Etiopía, Liberia, Mozambique, República Unida de Tanzania y Cabo Verde. Zimbabwe, Malawi y Seychelles registraron los peores resultados en 2005, al igual que en 2004, como consecuencia de la constante inestabilidad reinante en Zimbabwe y de los efectos negativos del tsunami y los malos resultados del turismo y las exportaciones de atún en Seychelles. En el caso de Malawi, los malos resultados de 2005 se debieron al descenso de la producción agrícola a causa de la sequía. Cabe achacar la lentitud del crecimiento de Togo a la tensión política y al descenso de la producción de fosfatos y algodón.

Gráfico 3
Los 10 países de África con mayor crecimiento y los cinco con menor crecimiento en 2005 (porcentaje de crecimiento anual)



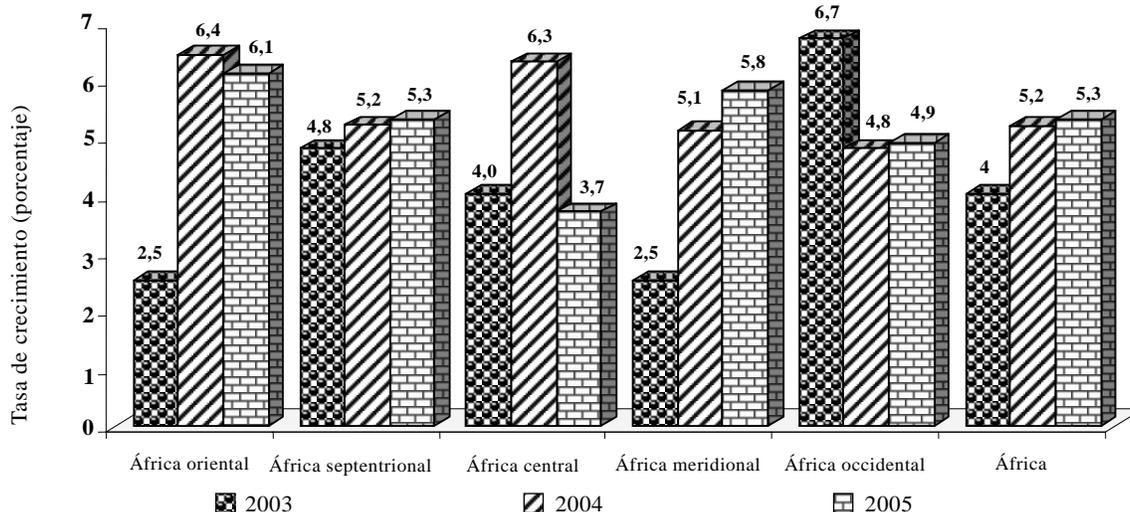
Fuente: cálculos basados en datos de la Economist Intelligence Unit.

B. Persiste la desigualdad en el crecimiento subregional

7. Por segundo año consecutivo, el África oriental fue la subregión que más creció, registrando en 2005 un crecimiento del PIB real del 6,1% frente al 6,4% de 2004 (véase el gráfico 4). En 2005, la mitad de los 12 países de la subregión para los que se dispone de datos crecieron más que en 2004³. Los países de mayor crecimiento de la subregión fueron Etiopía (8,9%), la República Unida de Tanzania (6,8%), la República Democrática del Congo (6,5%) y Uganda (5,5%). Los resultados económicos estuvieron principalmente impulsados por el mayor rendimiento de la agricultura, con excepción de las Comoras, Djibouti y Eritrea. El crecimiento de las Comoras se sustentó en el apoyo prestado por los donantes, mientras que el de Djibouti se vio estimulado por la inversión pública y privada en nuevas instalaciones portuarias. El escaso crecimiento económico de Eritrea se debe en parte a la sequía, que afectó negativamente a la producción agrícola.

³ Queda excluida Somalia, para la que no se dispone de datos adecuados.

Gráfico 4
Crecimiento por subregión, 2003-2005



Fuente: Economist Intelligence Unit.

8. El crecimiento se mantuvo firme en 2005 en el África septentrional, donde se registró una ligera mejora con respecto a 2004, del 5,2% al 5,3%. El crecimiento de esta subregión estuvo impulsado principalmente por los buenos resultados del sector del petróleo en Argelia, Egipto y el Sudán. No obstante, la subregión se vio afectada por condiciones climatológicas adversas y por la expiración el 1º de enero de 2005 del Acuerdo Multifibras relativo a los textiles y el vestido. Marruecos, único país no productor de petróleo de la subregión, registró una notable desaceleración del crecimiento del PIB real, pasando de un 4,2% en 2004 a un 1,8% en 2005 como consecuencia de la fuerte disminución de la producción agrícola. Igualmente, el escaso crecimiento de las exportaciones de textiles tuvo un efecto negativo en el crecimiento del PIB en Túnez, que pasó de un 6% en 2004 a un 4,3% en 2005. Mauritania registró en 2005 un firme crecimiento, del 5,5%, sustentado en los buenos resultados del sector de los servicios y en inversiones en infraestructura financiadas por donantes.

9. El África central fue la subregión que peores resultados registró en 2005; su crecimiento bajó de un 6,3% en 2004 a un 3,7% en 2005. El crecimiento se desaceleró en todos los países de la subregión con excepción de la República Centroafricana y el Gabón, donde se registraron leves mejoras (de un 1,3% a un 2,2% y de un 1,4% a un 2,1%, respectivamente). El Chad y Guinea Ecuatorial registraron una acusada desaceleración, pasando de un 29,7% a un 5,9% y de un 32,9% a un 9,2%, respectivamente, como consecuencia de la ultimación de grandes proyectos de inversión en el sector del petróleo.

10. El crecimiento en el África meridional pasó de un 5,1% en 2004 a un 5,8% en 2005, principalmente gracias al aumento registrado en Angola, Mozambique y Sudáfrica. Con una tasa del 19,1%, Angola fue la economía que más creció en África en 2005, gracias al incremento de los ingresos derivados del petróleo. La elevada tasa de Sudáfrica se debe al aumento de la demanda interna y de las exportaciones, así como al mejor rendimiento del turismo. Con respecto a 2004,

el crecimiento disminuyó levemente (de un 5,4% a un 5,1%) en Zambia, donde los efectos negativos de la sequía en el sector agrícola quedaron compensados por los resultados positivos obtenidos en otros sectores, como el de la producción de cobre. Prosiguió la contracción de la economía de Zimbabwe (descenso del 7,1%), con lo cual el PIB real se sitúa un 36% por debajo del registrado en 1999.

11. Apenas mejoró (de un 4,8% a un 4,9%) el crecimiento en el África occidental, donde predominó el sector terciario⁴. Sin embargo, si se desglosan los datos se observan notables aumentos del crecimiento en varios países: Cabo Verde (del 4,4% al 6,6%), Liberia (del 2,4% al 8%), Malí (del 2,2% al 6%) y Níger (de 0% a un 4,5%). También se registraron altos índices de crecimiento del PIB en el Senegal (6,1%), Sierra Leona (6,3%), Nigeria (6%) y Gambia (5%). El ritmo de crecimiento descendió en cuatro países: Burkina Faso (del 4,6% al 3,5%), Côte d'Ivoire (del 1,6% al 1%), Ghana (del 5,8% al 4,3%) y Guinea-Bissau (del 4,3% al 2,3%).

C. Tendencias a medio plazo

12. ¿Cómo han evolucionado a medio plazo las economías africanas en el pasado reciente? En el gráfico 5 se indican los índices medios de crecimiento durante el período 1998-2005⁵. Resulta interesante que la mitad de los países con mayor crecimiento en 2005 se encuentren asimismo entre los países con mayor crecimiento de los últimos ocho años: Angola, Guinea Ecuatorial, Etiopía, Mozambique y el Sudán. Seychelles y Zimbabwe se encuentran entre los países con menor crecimiento en 2005 y durante los últimos ocho años. Los datos a medio plazo indican asimismo que el elevado crecimiento no está limitado a los países productores de petróleo. De los 10 países con mayor crecimiento, 6 no exportan petróleo: Botswana, Etiopía, Mozambique, Rwanda, el Senegal y Uganda. El crecimiento de esos países estuvo impulsado por el efecto de reformas económicas generales y sostenidas, así como por la estabilidad política alcanzada en países que han dejado atrás un conflicto, como es el caso de Mozambique, Rwanda y Uganda.

13. Fueron especialmente buenos los resultados del grupo de los países menos adelantados de África⁶, que registraron durante 1998-2005 una tasa media de crecimiento del 5,3%, superior al promedio del África subsahariana (3,6%) y al promedio del continente (4%)⁷. Desglosando los datos, se observa que los países menos adelantados de África productores de petróleo registraron mejores resultados que los no productores (un 7,5% frente a un 4,4%, respectivamente), mientras que fue inferior el crecimiento en los países menos adelantados sin litoral (3,9%).

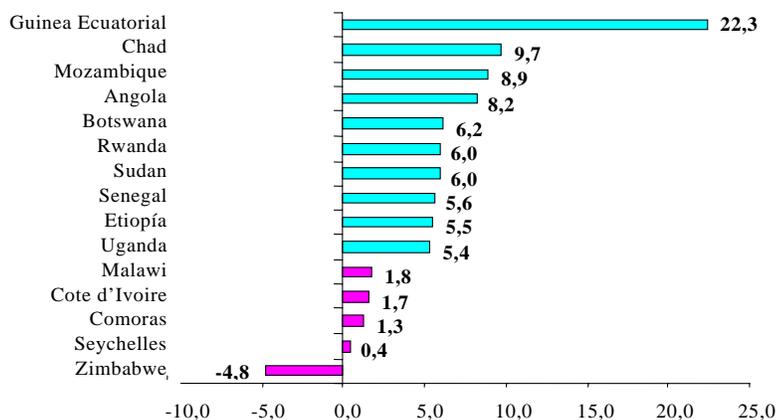
⁴ Véase Comisión Económica para África, Oficina para la Subregión del África Occidental. "Report on economic and social conditions in West Africa in 2005 and Prospects for 2006" (Part I: Economic Conditions).

⁵ Se ha elegido ese período porque se dispone para él de datos homogéneos.

⁶ De los 53 países africanos, 34 son países menos adelantados.

⁷ Para obtener más información sobre la evolución de los países menos adelantados de África, véase Comisión Económica para África, 2006, "Problemas y oportunidades para los países menos adelantados de África". Informe sobre los progresos realizados en la aplicación del Programa de Bruselas en favor de los Países Menos Adelantados de África, examen de mitad de período 2001-2005 (febrero), preparado por la División de Políticas Económicas y Sociales.

Gráfico 5
Los 10 países de África con mayor crecimiento y los cinco con menor crecimiento, 1998-2005 (crecimiento anual medio del porcentaje)



Fuente: Economist Intelligence Unit.

D. El modelo de crecimiento sigue suscitando preocupación

Las tasas de crecimiento siguen siendo insuficientes para cumplir los objetivos de desarrollo del Milenio

14. A pesar de que el crecimiento ha sido firme en los últimos años, su incidencia en el desarrollo social y su sostenibilidad a medio plazo son preocupantes. Aunque los países africanos han registrado tasas de crecimiento superiores a las de decenios anteriores, siguen sin llegar al umbral necesario para acelerar la reducción de la pobreza y cumplir los objetivos de desarrollo del Milenio. A medio plazo, sólo cuatro países llegaron al umbral del 7% (véase el gráfico 5): Guinea Ecuatorial, Chad, Angola y Mozambique. De ello se desprende que, hasta la fecha, pocos países africanos han sido capaces de mantener una tasa de crecimiento económico suficiente para cumplir los objetivos de desarrollo del Milenio.

15. Otro obstáculo importante que encuentra la reducción de la pobreza es el alto grado de desigualdad imperante en muchos países africanos⁸. De hecho, las pruebas empíricas indican que un alto grado de desigualdad reduce considerablemente el ritmo de transformación del crecimiento en reducción de la pobreza⁹. Así pues, además del fortalecimiento de las estrategias para acelerar el crecimiento, el logro de un desarrollo de base amplia debe seguir ocupando un lugar destacado en los debates sobre política económica nacional.

⁸ La desigualdad se manifiesta de varias maneras: en los ingresos, en los activos y en el acceso a la educación, los servicios sanitarios y el mercado de trabajo. Además, aparte de la desigualdad vertical persisten indicios de una apreciable desigualdad horizontal a escala continental, es decir, de una región a otra.

⁹ Véase A. Fosu, (2006) "Inequality and the growth-poverty nexus: specification empirics using African data." *Applied Economic Letters*, de próxima aparición.

La creación de empleo sigue siendo un problema

16. Otro aspecto desalentador del historial de crecimiento de África es el hecho de que las recientes tasas positivas de crecimiento del PIB no han ido acompañadas de una creación de empleo apreciable, lo cual pone en entredicho la capacidad del continente de reducir significativamente la pobreza¹⁰. La primera causa de los bajos índices de empleo del continente es la incapacidad de mantener un nivel de crecimiento alto durante un período prolongado. La extrema inestabilidad del crecimiento del PIB desincentiva la creación de empleo en el sector privado, pues las perspectivas de rentabilidad están rodeadas de incertidumbre. La segunda causa es que, en muchos países, las tasas de crecimiento no han sido suficientes para generar una demanda de trabajo suficiente. Además, en muchos países el PIB no ha crecido al mismo ritmo que la mano de obra. De hecho, el fuerte crecimiento medio registrado a escala continental encubre grandes disparidades de un país a otro, siendo muchos los que se han estancado en una situación de bajo crecimiento. La tercera causa de la mala situación del empleo es el desplazamiento de la actividad económica de la agricultura a sectores con gran densidad de capital, como la producción minera y petrolera. De 1994 a 2003, de los 51 países para los que se disponía de datos 35 registraron un descenso de la proporción del PIB correspondiente a la agricultura¹¹. Ese abandono de la agricultura como núcleo de la actividad económica ha venido acompañado de un aumento exiguo, cuando no nulo, de la productividad del sector agrícola y de una escasísima absorción del trabajo por el sector no agrícola, con lo cual es alto el subempleo en el sector rural y agrícola.

Siguen siendo bajas las tasas de ahorro e inversión

17. Uno de los factores que explican la lentitud del crecimiento en muchos países africanos es el bajo índice de inversión interna. El promedio de la inversión interna bruta en capital fijo apenas alcanzó el 20% en todo el continente durante el período 2000-2003. La inversión interna no se ha recuperado del descenso sufrido a principios del decenio de 1980 y no ha respondido a las reformas económicas orientadas a la estabilización macroeconómica. De los 46 países para los que se dispone de datos, sólo 9 registraron durante 2000-2003 tasas de inversión altas, es decir, no inferiores al 25% del PIB (véase el gráfico 6). Un importante factor limitativo de la inversión es el elevado costo del crédito, pues los tipos de interés son altos y no está generalizado el acceso al crédito, especialmente en el caso de las empresas medianas y pequeñas. El costo de emprender una actividad empresarial en una economía africana se considera muy superior al correspondiente a otras regiones, lo cual desincentiva la inversión directa, tanto interna como extranjera¹².

18. Las tasas de ahorro también son bajas en la mayoría de los países africanos, principalmente como consecuencia de los ingresos bajos y de la ineficacia en la movilización del ahorro por parte de los sistemas financieros. No obstante, las tasas de ahorro bajas sólo explican en parte los niveles bajos de inversión. El aumento de las tasas de ahorro desde mediados del decenio de 1990 no ha ido acompañado

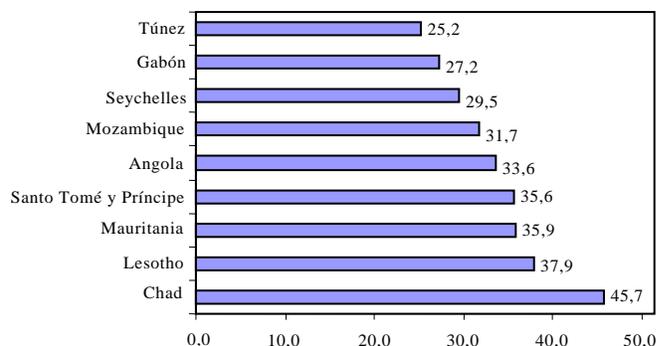
¹⁰ En el documento temático figura un examen pormenorizado del problema del empleo en África: Comisión Económica para África (2006): "Meeting the challenge of employment in Africa", documento preparado para el 39º período de sesiones de la Comisión, Conferencia Conjunta de Ministros Africanos de Hacienda, Planificación y Desarrollo Económico, Uagadugú (Burkina Faso), 10 a 14 de mayo de 2006.

¹¹ Banco Mundial, 2005. *Indicadores del Desarrollo Mundial 2005* (edición en CD-ROM).

¹² Comisión Económica para África, Informe Económico sobre África 2005 (Addis Abeba, 2005)

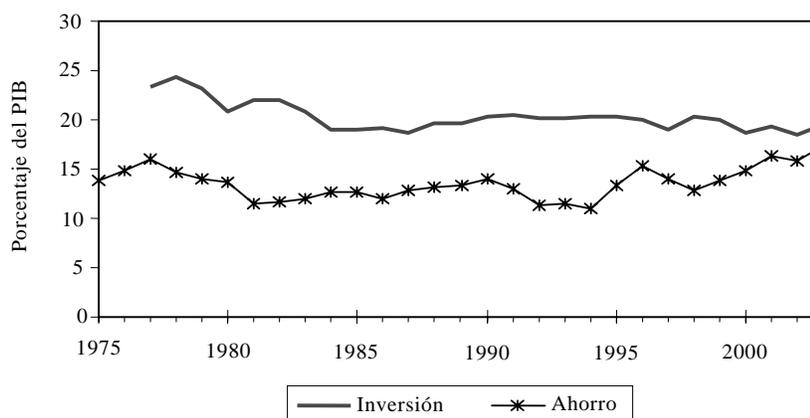
de una recuperación apreciable de la inversión (véase el gráfico 7). Aparte del costo de emprender una actividad empresarial, una de las causas de la desvinculación entre el ahorro y la inversión en África es la ineficacia de los mercados financieros, que dificulta la asignación óptima de capital en la economía¹³.

Gráfico 6
Países africanos que destinan a la inversión al menos el 25% del PIB, 2000-2003



Fuente: Indicadores del Desarrollo Mundial 2005.

Gráfico 7
Ahorro e inversión interna bruta en capital fijo en África (porcentaje del PIB), 1975-2003



Fuente: Indicadores del Desarrollo Mundial 2005.

Nota: El presente gráfico comprende 26 países africanos para los que se dispone de datos sobre ahorro e inversión en capital fijo durante el período 1975-2003.

¹³ L. Senbet y I. Otchere, "Financial Sector Reforms in Africa. Perspectives on Issues and Policies" documento presentado en la Conferencia anual del Banco Mundial sobre economía para el desarrollo, Dakar, enero de 2005.

E. El caso de los países que atraviesan o salen de un conflicto

19. Los países que salen de un conflicto encuentran dificultades concretas derivadas de los efectos de la guerra y las inmensas necesidades financieras relacionadas con la reconstrucción. Tienen ante sí la tarea de establecer un sinfín de prioridades en la esfera de la política que van de la infraestructura y la energía a la prestación de servicios sociales y de la estabilización macroeconómica a reformas reglamentarias y de ámbito microeconómico. No obstante, gran parte de estos países ha registrado una alta tasa de crecimiento en los últimos años, lo cual se debe fundamentalmente al restablecimiento de la paz, aunque también a las inversiones públicas en reconstrucción, a menudo con el generoso apoyo de la comunidad de donantes¹⁴. Mozambique, Rwanda y Uganda son ejemplos de economías que registraron buenos resultados con posterioridad a un conflicto.

20. Los países que siguen en conflicto atraviesan dificultades aún mayores en lo que respecta al desarrollo, la creación de empleo y la reducción de la pobreza. La inseguridad reinante en esos países también pone en peligro la actividad económica y la estabilidad política de los países vecinos y de la región. Deben iniciarse y sostenerse intervenciones de ámbito nacional, regional e internacional encaminadas a llegar a una solución pacífica de los conflictos y a establecer mecanismos institucionales de gobernanza democrática con miras a prevenir futuros conflictos¹⁵.

III. Continúa la mejora de los indicadores macroeconómicos internos

A. Mejoras de la balanza fiscal

21. Uno de los aspectos positivos del reciente crecimiento económico de África es la mejora de la balanza fiscal en muchos países. La posición media fiscal del continente mejoró al pasar de un déficit del 0,7% del PIB en 2004 a un superávit del 0,7% en 2005. El número de países con superávit fiscal pasó de 8 en 2004 a 12 en 2005 (véase el cuadro 1). No obstante, la mejora de la posición fiscal del continente fue impulsada principalmente por el notable superávit fiscal registrado por algunos países productores de petróleo: Jamahiriya Árabe Libia (27% del PIB), Guinea Ecuatorial (20%), República del Congo (13,7%), Argelia (11,7%), Gabón (11,1%), Camerún (3,7%) y Sudán (1,2%). También registraron superávit fiscal cuatro economías no productoras de petróleo: Santo Tomé y Príncipe (44,6%), Seychelles (1,5%), Lesotho (0,5%) y Kenya (0,3%).

22. Aun así, los desequilibrios fiscales continúan siendo un problema crítico en gran número de países africanos. Nada menos que 28 países registraron un déficit fiscal en 2005, en comparación con 32 en 2004. Además, muchos países siguen dependiendo considerablemente de la asistencia oficial para el desarrollo (AOD)

¹⁴ A. K. Fosu, y P. Collier, eds. *Post-Conflict Economies in Africa* (Nueva York: Palgrave Macmillan, 2005).

¹⁵ A. K. Fosu, "Post-conflict economies in Africa: Synthesis and lessons", en Fosu y Collier, eds., op. cit.

para financiar sus presupuestos¹⁶, lo cual plantea dudas en cuanto a la sostenibilidad de los programas de desarrollo. Por consiguiente, el equilibrio fiscal, incluidas las estrategias de aumento de la movilización de recursos internos, debe continuar figurando en los primeros lugares del programa de reformas económicas del continente.

Cuadro 1
Distribución de los déficit fiscales en África, 2004 y 2005 (número de países)

	2004	2005
Países con superávit	8	12
Menos del 5%	3	6
Entre el 5% y el 10%	3	0
Más del 10%	2	6
Países con déficit	32	28
Menos del 5%	23	19
Entre el 5% y el 10%	8	8
Más del 10%	1	1
Total de países	40	40

Fuente: Economist Intelligence Unit.

B. Tasa de inflación de un dígito en la mayoría de los países

23. En 2005, el panorama de la inflación siguió siendo satisfactorio pues la mayoría de los países registraron tasas de un dígito (véase el cuadro 2). Tras descender del 10,4% al 7,8% entre 2003 y 2004, la inflación media en el continente aumentó ligeramente al 8,2% en 2005. El número de países con una tasa de inflación elevada, es decir, superior al 10%, descendió de 16 en 2004 a 14 en 2005. Sin embargo, la inflación aumentó en 30 de los 51 países, incluidos 8 de los 13 países productores de petróleo: Camerún, Chad, Côte d'Ivoire, Egipto, Gabón, Guinea Ecuatorial, Jamahiriya Árabe Libia y Nigeria. La inflación siguió siendo elevada en Angola, con una tasa del 22%, porcentaje que no obstante suponía una disminución importante con relación a 2004 (43,6%) y un descenso enorme con respecto a las tasas de inflación de tres dígitos experimentadas hasta 2002. Sin embargo, Burundi y la República Democrática del Congo vieron aumentar fuertemente sus tasas de inflación (del 8% al 16,3% y del 3,9% a 23% respectivamente), debido, entre otras causas a la pertinaz sequía en Burundi y a estrangulamientos de la producción resultantes de la guerra civil en la República Democrática del Congo.

¹⁶ Véase el análisis del caso concreto de Uganda realizado por L. Ndikumana y J. Nannyonjo (2005) en "Fiscal policy and post-conflict state building: lesson from Uganda". Preparado para el proyecto "Public Finance in Post-Conflict State Building", del Centro de Cooperación Internacional de la Universidad de Nueva York.

Cuadro 2
Distribución de las tasas de inflación en África, 2003-2005 (número de países)

<i>Horquilla</i>	2003	2004	2005
Inferior al 5%	23	28	24
Entre el 5% y el 10% (excluido el 10%)	15	6	13
Entre el 10% y el 20% (excluido el 20%)	8	14	10
Igual o superior al 20%	5	3	4
Número total de países	51	51	51

Fuente: FMI, World Economic and Financial Surveys 2005. Base de datos de perspectivas de la economía mundial, septiembre de 2005.

IV. Mejora igualmente de los indicadores externos

A. Evolución de la balanza de pagos

24. Pese a la creciente influencia negativa de déficit del comercio de servicios, el superávit comercial del continente (mercancías y servicios incluidos) viene aumentando desde 2003, principalmente como consecuencia del alza del precio del petróleo en el mercado internacional y del aumento de la producción de crudo. El superávit comercial de África pasó de 12.700 millones de dólares de los Estados Unidos en 2004 a 27.700 millones en 2005, debido a un aumento del 45% del superávit del comercio de petróleo en la región (FMI 2005). Los excelentes resultados del comercio de mercancías y de las transferencias corrientes netas dieron un lugar por segundo año consecutivo a un superávit en cuenta corriente. Sin embargo, de los 37 países no productores de petróleo sobre los que se dispone de datos sólo 9 experimentaron una mejora de su balanza en cuenta corriente de 2004 a 2005.

B. La deuda externa

25. La deuda externa total de África ascendía a 285.800 millones de dólares en 2005. Los pagos por concepto de servicio de la deuda, que descendieron de 32.800 millones de dólares en 1997 a 23.100 millones de dólares en 2002, aumentaron de nuevo hasta llegar a los 31.800 millones de dólares en 2005.

26. Para aliviar la carga del servicio de la deuda en el continente, los países del Grupo de los Ocho, en su cumbre celebrada en Gleneagles en 2005, se comprometieron a cancelar la deuda de 14 países africanos que habían alcanzado ya el punto de culminación de la Iniciativa en favor de los países pobres muy endeudados. Se trata de los países siguientes: Benin, Burkina Faso, Etiopía, Ghana, Madagascar, Malí, Mauritania, Mozambique, Níger, República Unida de Tanzania, Rwanda, Senegal, Uganda y Zambia. Se espera que esos países comiencen a beneficiarse de la cancelación completa de su deuda a principios de 2006 y que su posición deudora mejore en los años próximos. Sin embargo, aunque estas medidas constituyen un paso en la dirección adecuada, no son suficientes para hacer frente a las necesidades de los países africanos en materia de financiación del desarrollo. Muchos países de ingreso bajo y medio no se benefician de la Iniciativa multilateral

de alivio de la deuda. La deuda de los países del África subsahariana que se podría cancelar en el marco de esa iniciativa sólo representa el 25% de la deuda total del continente. Además, la cancelación no tiene en cuenta la deuda interna, que es importante en numerosos países.

C. Asistencia oficial para el desarrollo

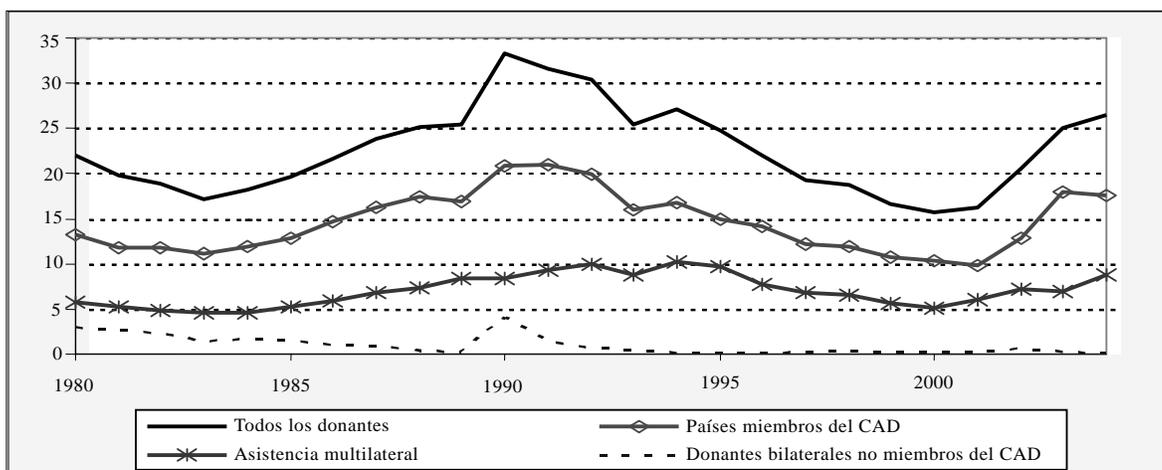
27. El volumen de la asistencia oficial para el desarrollo (AOD) en favor de África continúa su recuperación después de la prolongada disminución experimentada entre 1990 y 2001 (véase el gráfico 8). La AOD total concedida en 2004 ascendió a 26.500 millones de dólares, frente a los 16.200 millones de dólares de 2001 (dólares constantes de 2000). Sin embargo, la ayuda total prestada a África no ha alcanzado todavía el nivel histórico de 1990 (33.300 millones de dólares).

28. El aumento de la ayuda registrado desde 2001 se debe al Comité de Asistencia para el Desarrollo (CAD) y a los donantes multilaterales. Sin embargo, el aumento de 2003 y 2004 se debió sobre todo a las organizaciones multilaterales, en particular el Banco Mundial, el Banco Africano de Desarrollo y los organismos de las Naciones Unidas (PAM, UNICEF y ACNUR). Este grupo contribuyó con 2.300 millones de dólares (en valor nominal) al aumento de la ayuda en 2003-2004, en tanto que el CAD aportó solamente 150 millones de dólares y los donantes bilaterales no miembros del CAD redujeron su ayuda a África por tercer año consecutivo.

Gráfico 8

Asistencia oficial para el desarrollo concedida a África

(En miles de millones de dólares constantes de 2000)



Fuente: OECD 2005, International Development Statistics, base de datos en línea.

D. La inversión extranjera directa

29. Durante el período 2002-2004, África recibió algo más del 2% de la inversión extranjera directa (IED) en todo el mundo y menos del 10% de la inversión en países en desarrollo. En 2004, la IED en África ascendió a 18.100 millones de dólares, sin cambios con relación a 2003. La IED se distribuyó de manera desigual entre las subregiones, pues el África septentrional recibió prácticamente el 30% del total, en tanto que el África oriental recibió el 10%. Sin embargo, el África oriental registró el aumento más pronunciado de la IED (54,1%) en tanto que el África meridional acusó un descenso de más del 31,5% entre 2003 y 2004. Los países ricos en recursos naturales continuaron beneficiándose de las mayores entradas de IED, correspondiendo a los países exportadores de petróleo más del 65% de los flujos anuales de IED en la región entre 2002 y 2004.

30. La fuerte concentración de la IED en las industrias extractivas plantea dudas en cuanto a sus efectos en el empleo y la reducción de la pobreza y en cuanto a sus posibles efectos negativos en el medio ambiente. Dado que en estos sectores se aplican tecnologías de producción de elevada intensidad de capital, la inversión suele ir acompañada de una escasa creación de empleo. Además, la producción de las industrias extractivas apenas ejerce efectos residuales sobre el resto de la economía pues se exporta con escaso valor añadido. La inversión en las industrias extractivas, especialmente el petróleo, tiende también a crear riesgos ambientales de efectos perjudiciales sobre el bienestar de las poblaciones locales. Es necesario que una reglamentación adecuada ponga remedio a estos aspectos desfavorables sobre la economía, el medio ambiente y la sociedad.

E. Estabilidad de los tipos de cambio en 2005

31. La mayoría de las monedas africanas se mantuvo estable en 2005, en particular, el franco CFA, que sólo se apreció en un 0,3% frente al dólar de los Estados Unidos. De las 28 monedas africanas que se apreciaron, solamente la libra egipcia experimentó una apreciación superior al 5%, como resultado de la entrada importante de moneda extranjera.

V. Escasa progresión del desarrollo social

A. El balance en materia de desarrollo humano sigue siendo débil

32. Pese al fuerte crecimiento del PIB y a la mejora de los saldos macroeconómicos advertida recientemente en numerosos países africanos, el continente apenas progresó en la lucha contra la pobreza, el analfabetismo, las enfermedades endémicas, las desigualdades entre hombres y mujeres y otros problemas sociales. Aunque los países en desarrollo en general han avanzado claramente hacia la consecución de los objetivos de desarrollo del Milenio en los 10 últimos años, la mayoría de los países africanos sigue registrando retrasos en lo que se refiere tanto a la inversión como a los resultados conseguidos en las

principales esferas del desarrollo económico y social¹⁷. Desafortunadamente, el África subsahariana es la única región del mundo en desarrollo en la que el número de pobres ha aumentado desde 1980¹⁸. Según el *Informe sobre desarrollo humano* 2005, 30 de los 32 países que tienen un índice de desarrollo humano bajo están situados en el África subsahariana (PNUD 2005).

33. Con todo, el índice de desarrollo humano de la mayoría de los países de África aumentó en términos reales entre 1995 y 2003, aunque en 16 países ese índice disminuyó¹⁹. En el gráfico 9 aparecen los 10 países cuyo índice de desarrollo humano experimentó mayores aumentos y los 5 países en los que más descendió. Se advertirá que seis de los países que mejores resultados obtuvieron figuran también entre aquellos cuyo crecimiento a plazo medio es más fuerte, como muestra el gráfico 5 (Etiopía, Guinea Ecuatorial, Mozambique, Uganda, Rwanda y Sudán). Entre los países cuyo índice de desarrollo humano es más elevado figuran también algunos que salen de situaciones de conflicto, que ya habían registrado índices elevados de crecimiento en años anteriores, como Rwanda, Uganda y Mozambique. El descenso del índice de desarrollo humano en los países del África meridional reflejado en el gráfico 9 puede imputarse al empeoramiento de la situación de la salud debido al VIH/SIDA²⁰.

34. El hecho de que el crecimiento no haya ido acompañado de la creación de empleo es un factor importante que explica la lentitud de los progresos realizados en materia de desarrollo humano. La concentración del crecimiento en los sectores de elevada densidad de capital, como el petróleo y la minería, y el abandono de la agricultura sin la consiguiente absorción de la mano de obra desplazada, han contribuido a la desaparición de empleos y al consiguiente descenso del nivel de vida.

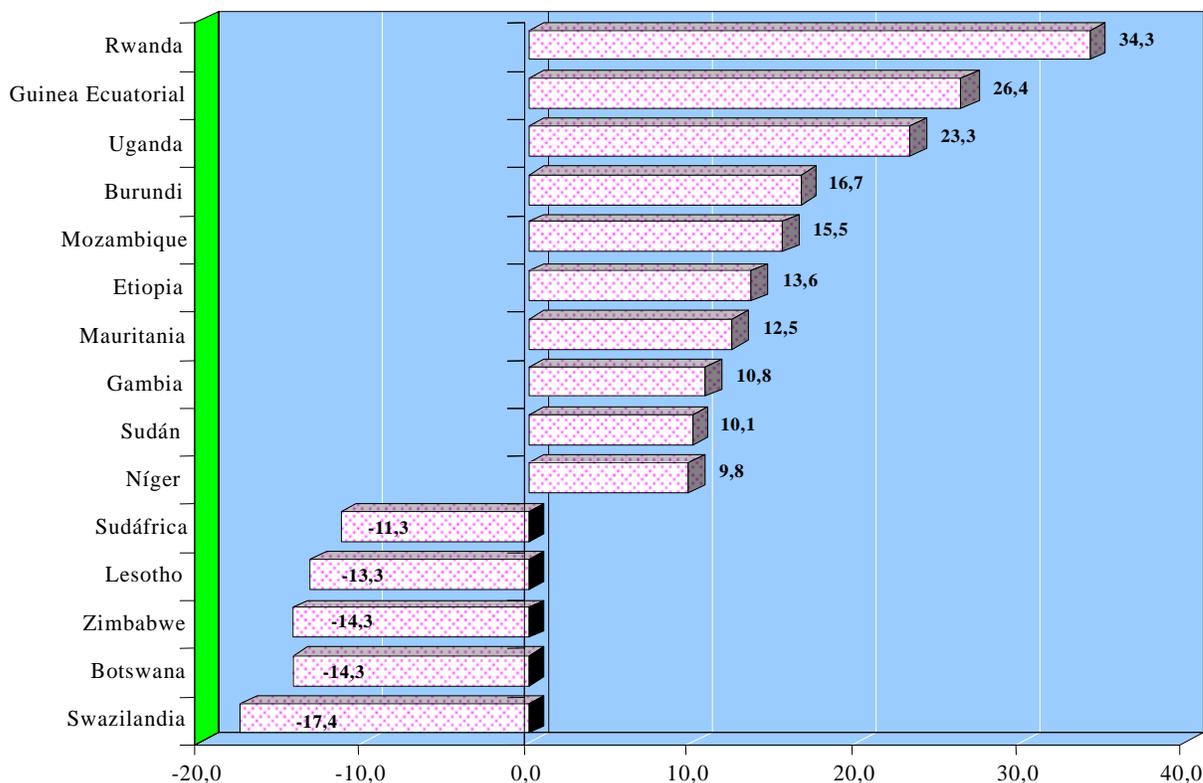
¹⁷ Comisión Económica para África, *The Millennium Development Goals in Africa. Progress and Challenges* (Addis Abeba, 2005).

¹⁸ Comisión Económica para África (2005), *Economic Report on Africa 2005*.

¹⁹ El índice de desarrollo humano mide los resultados de un país según tres criterios de desarrollo humano: la longevidad, los conocimientos y un nivel de vida decente. La longevidad se mide por la esperanza de vida al nacer; los conocimientos por una combinación del índice de alfabetización de los adultos y la tasa de escolarización en la enseñanza primaria, la secundaria y la superior; el nivel de vida se mide según el PIB por habitante.

²⁰ En 2003, los países del África meridional que tenían tasas más elevadas de prevalencia del VIH/SIDA eran: Botswana (37,3%), Lesotho (28,9%), Sudáfrica (21,5%) y Suazilandia (38,8%).

Gráfico 9
Porcentaje de elevación en los 10 países mejores y de disminución en los 5 peores del índice de desarrollo humano entre 1995 y 2003



Porcentaje de evolución del índice de desarrollo humano

Fuente: PNUD, Informe sobre Desarrollo Humano 2005.

35. Sin embargo, los resultados obtenidos en la esfera del desarrollo social en el continente muestran notables disparidades entre los países. Aunque en muchos de ellos han empeorado las condiciones sociales, algunos han progresado en la consecución de los objetivos de desarrollo del Milenio²¹. Así lo demuestran los progresos registrados en lo que se refiere a diferentes aspectos del desarrollo social, como la mejora del acceso al agua potable y al saneamiento, el crecimiento de la alfabetización, la reducción de la mortalidad materna e infantil, la elevación general de la esperanza de vida, etc. Por ejemplo, de los 51 países de que se dispone de datos, la mortalidad infantil descendió en 34, se mantuvo estable en 9 y aumentó en 8. Sin embargo, todos los países africanos necesitan intensificar sus esfuerzos para acelerar la consecución de los objetivos de desarrollo del Milenio.

²¹ Comisión Económica para África, *Informe económico sobre África 2005*.

B. Insuficiencia de los progresos realizados en la reducción de la desigualdad entre hombres y mujeres

36. Además los países africanos se enfrentan con el problema crítico de la desigualdad generalizada entre hombres y mujeres en lo que se refiere a los derechos fundamentales, los recursos productivos y las oportunidades económicas y la falta de representación política. La comunidad de desarrollo internacional se ha dado cuenta finalmente de que las disparidades entre los sexos no pueden ser relegadas a la esfera de las actividades de promoción sino que deben ocupar el centro de los debates sobre el desarrollo económico²². El número elevado y creciente de declaraciones y convenciones nacionales e internacionales dedicadas a esta cuestión muestra la importancia que se le atribuye. Sin embargo, tales instrumentos apenas se aplican de hecho quizá debido a la falta de un apoyo institucional eficaz.

37. Hay varias razones importantes por las que los políticos de África deben preocuparse por la desigualdad entre hombres y mujeres y tratar de eliminarla. Una de ellas es que si bien la desigualdad perjudica principalmente a la mujer, impone también un elevado costo a la sociedad en su conjunto. Un estudio minucioso del Banco Mundial llegó a la conclusión de que las disparidades en lo que se refiere a los derechos fundamentales, la escolarización, el crédito y el empleo o la participación en la vida pública afectan directamente a las mujeres y a las jóvenes, pero que al fin y al cabo el costo total de las desigualdades recae sobre todos.

38. En todo el continente es evidente que, en los últimos decenios, las desigualdades se han atenuado, especialmente en lo que se refiere a la educación. Las tasas de escolarización de las niñas en la enseñanza elemental y secundaria han aumentado claramente, con frecuencia con mayor rapidez que las de los niños (cuadro 3). La diferencia entre chicos y chicas se reduce progresivamente, como lo demuestra el aumento de la relación chicas-chicos al término de la escuela primaria.

39. Es también evidente que en algunos países persisten fuertes diferencias entre los sexos en la educación pese a los progresos logrados en los últimos años. Las jóvenes están especialmente subrepresentadas en la enseñanza superior, y sólo en algunos países se ha llegado a la igualdad en los últimos años (véase el gráfico 10).

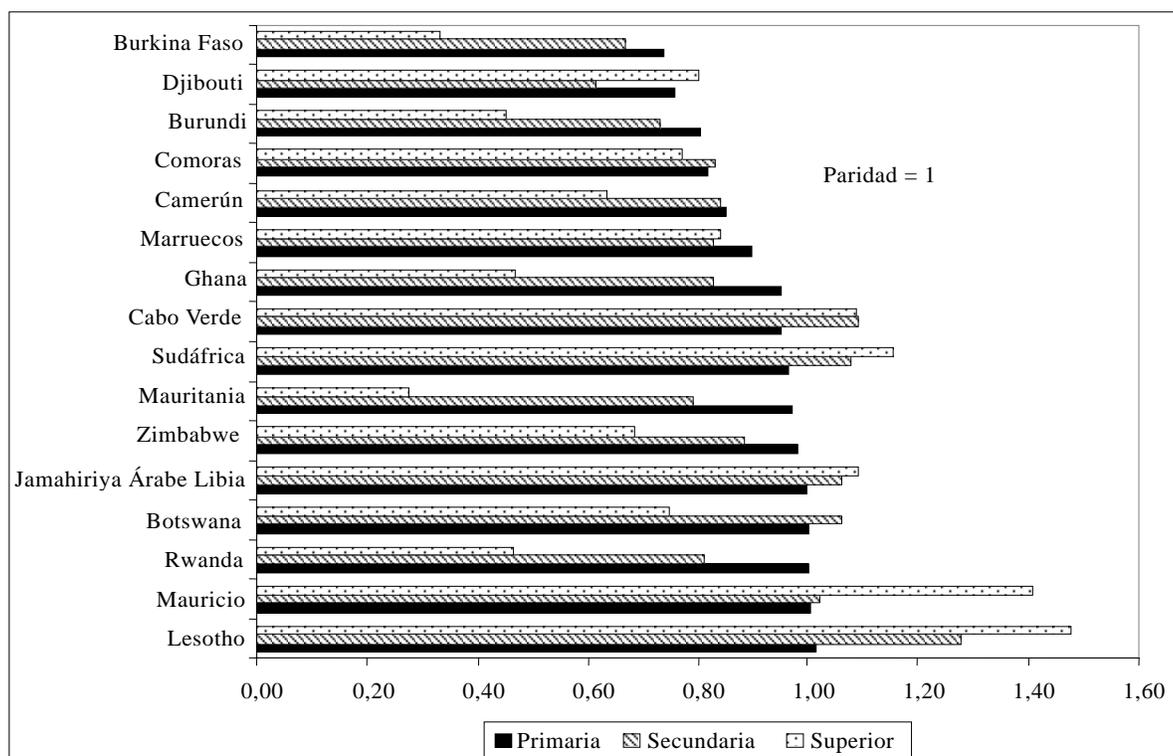
²² Banco Mundial, *Engendering Development through Gender Equality in Rights, Resources, and Voice* (Washington D.C., Banco Mundial, 2001).

Cuadro 3
Disparidades entre los sexos en la educación, 1990-2002

	<i>Relación chicas-chicos en la enseñanza primaria</i>		<i>Relación de alfabetización chicas-chicos (porcentaje del grupo de edad comprendido entre los 14 y los 25 años)</i>		<i>Relación chicas-chicos al término de la enseñanza primaria</i>	
	2002	Variación en porcentaje entre 1990 y 2002	2002	Variación en porcentaje entre 1990 y 2002	2002	Variación en porcentaje entre 1990 y 2002
Argelia	98,6	18,3	91,1	15,1	0,99	16,3
Burundi	79,4	-2,9	96,9	26,3	0,72	-16,0
Chad	58,8	41,9	84,4	30,7	0,47	108,4
Comoras	82,2	15,7	79,5	2,2	0,89	n.d.
Djibouti	71,2	1,7	91,2	16,7	0,84	n.d.
Etiopía	n.d.	n.d.	82,1	24,3	0,54	n.d.
Ghana	91,0	18,5	95,7	11,9	1,05	38,7
Madagascar	n.d.	n.d.	92,5	8,1	1,03	-0,4
Malawi	92,5	14,7	76,7	13,5	0,96	23,6
Malí	71,3	22,5	n.d.	n.d.	0,64	-0,7
Marruecos	87,8	25,2	79,2	28,2	0,89	30,8
Mauritania	93,8	38,9	72,7	12,0	0,90	38,1
Mozambique	79,0	8,2	64,3	34,2	0,67	3,0
Níger	69,0	24,0	44,4	18,8	0,71	25,3
Rwanda	94,8	-1,6	96,9	12,1	0,95	-5,3
Senegal	87,1	27,2	72,5	20,1	0,81	n.d.
Sudáfrica	100,4	-2,7	100,0	0,2	1,06	n.d.
Sudán	85,8	10,9	88,5	23,7	0,85	4,5
Swazilandia	94,4	-2,1	101,8	0,9	1,05	-3,3
Uganda	96,3	24,7	85,7	13,1	0,86	n.d.
Zimbabwe	95,4	-0,7	97,3	2,9	0,94	0,0

Fuente: Base de datos sobre África y CD-ROM sobre los indicadores de desarrollo en el mundo, Banco Mundial (2005).

Gráfico 10
Relación de escolarización entre chicas y chicos en 2002



Fuente: Banco Mundial, World Development Indicators, 2005.

Nota: El gráfico sólo incluye los países sobre los que se dispone de datos suficientes.

VI. Perspectivas de crecimiento y desarrollo a plazo medio para 2006

40. Se espera que continúe el fuerte crecimiento registrado en África en los dos últimos años. Se prevé que la tasa de crecimiento llegue al 5,8% en 2006, gracias a la mejora de los resultados con relación a 2005 en 34 países, aunque se haya registrado una ligera contracción en Zimbabwe y Seychelles. El crecimiento dependerá de varios factores, que se examinan a continuación.

A. Factores favorables al crecimiento

Los ingresos procedentes de las exportaciones de petróleo seguirán siendo elevados

41. Los países exportadores de petróleo continuarán beneficiándose de los excelentes resultados que seguirá registrando el sector gracias al elevado precio del petróleo en el mercado internacional. Sin embargo los efectos positivos del alza en la economía de los países productores serán compensados por las incidencias negativas del alto costo de la energía en los países no productores.

La demanda mundial contribuirá al aumento de las exportaciones

42. La demanda mundial de productos africanos continuará siendo fuerte debido a la recuperación económica de los grandes países industriales. Aunque el crecimiento en la zona del euro siga siendo moderado, es probable que en los Estados Unidos y en los países emergentes de Asia, en particular China, el crecimiento sea importante en los dos años próximos²³.

La prestación de las nuevas ayudas prometidas y el alivio de la deuda estimularán el gasto interno

43. La prestación de la ayuda prometida y el alivio de la deuda permitirán a los países africanos aumentar sus gastos en sectores básicos, en particular en infraestructuras y servicios sociales. El aumento de la inversión en infraestructuras públicas es indispensable para crear un clima más favorable a la inversión, gracias a la reducción de los costos de producción. La mejora de las condiciones estimulará la inversión privada, con el consiguiente aumento de las tasas de crecimiento económico.

La mejora de los indicadores macroeconómicos básicos permitirá limitar las previsiones inflacionistas a largo plazo

44. La mejora de la gestión macroeconómica contribuirá no solamente a contener la inflación a corto plazo sino también a limitar las previsiones inflacionistas a largo plazo. Ello a su vez contribuirá a estabilizar los tipos de interés a largo plazo y a reducir así el costo del crédito a largo plazo para los poderes públicos y el sector privado. Es igualmente necesario contener las previsiones inflacionistas a largo plazo, a fin de limitar los efectos persistentes de las perturbaciones a corto plazo sobre el nivel de precios, como las que se derivan del encarecimiento de la energía.

Consolidación de la estabilidad política

45. En algunos países como Burundi, la República Democrática del Congo, Liberia y Sierra Leona, mejorará la estabilidad política. La consolidación de la estabilidad política requerirá el apoyo de la comunidad internacional, tanto a nivel financiero como político. Los dividendos de ese apoyo son elevados en términos de recuperación económica y consolidación de la paz, tanto a nivel nacional como regional.

B. Dificultades del crecimiento a plazo medio

La elevación de los tipos de interés a escala mundial aumentará el costo del servicio de la deuda

46. Para contener las presiones inflacionistas, los Estados Unidos y otros grandes países industriales continuarán sin duda aplicando una política de rigor monetario “prudente” aumentando los tipos de interés a corto plazo (Federal Reserve Board, 2005). La elevación de los tipos de interés a escala mundial aumentará el costo del servicio de la deuda externa de los países africanos, lo que frenará el crecimiento.

²³ Junta de Gobernadores del Sistema de la Reserva Federal, “Monetary Policy Report to the Congress” (Nueva York, 15 de febrero de 2006).

La sequía sigue siendo una grave amenaza para la producción agrícola

47. Es de esperar que la producción agrícola se vea gravemente afectada por perturbaciones climáticas, tales como la sequía (especialmente en Burundi, Rwanda y Kenya), las inundaciones y la desertificación (en la región del Sahel).

La pandemia del VIH/SIDA sigue siendo una amenaza para el mercado laboral y la productividad de la mano de obra

48. El crecimiento económico de muchos países se verá comprometido por la creciente propagación de la pandemia del VIH/SIDA, que reduce la oferta de la mano de obra y la productividad laboral.

La insuficiente diversificación económica sigue siendo un importante factor de vulnerabilidad a las perturbaciones

49. La falta de diversificación de la producción y de la base de las exportaciones es un importante factor de inestabilidad y vulnerabilidad a las perturbaciones. Los países productores de petróleo son particularmente vulnerables a las fluctuaciones de los precios internacionales. La presión competitiva de las economías emergentes, como China y la India, limita en gran medida el crecimiento del sector manufacturero, en particular de la industria textil.

La insuficiencia de infraestructuras continúa limitando el crecimiento del sector privado y la diversificación económica

50. La insuficiencia de infraestructuras compromete la productividad y la competitividad internacional y, en última instancia, desacelera el crecimiento económico.

VII. Conclusión y recomendaciones

51. Los hechos expuestos en el presente documento requieren cierto número de recomendaciones de política, en particular las siguientes:

Consolidar la gestión macroeconómica

52. A nivel de política macroeconómica, los países africanos necesitan continuar practicando una disciplina fiscal y una política monetaria prudente para consolidar la estabilidad macroeconómica. Una gestión macroeconómica eficaz permitirá en particular reducir las previsiones inflacionistas, lo que limitará los efectos a largo plazo de perturbaciones de la oferta, tales como el aumento del precio del petróleo.

Promover la diversificación económica

53. La concentración del crecimiento en el sector de los recursos naturales expone a los países africanos a alteraciones de la relación de intercambio. Habrá que tratar de promover nuevas inversiones en los sectores de los servicios y las manufacturas para reducir la vulnerabilidad de los países africanos a esas perturbaciones y su dependencia de las exportaciones de productos básicos.

Reducción de los problemas energéticos e infraestructurales

54. Disponer de infraestructuras públicas y de fuentes de energía fiables es esencial para liberar el potencial del sector privado y mejorar el acceso de los pobres a los servicios sociales y a los mercados; es, por consiguiente, un elemento importante del programa de lucha contra la pobreza. Por consiguiente, la mejora de las infraestructuras debe convertirse en una prioridad nacional en el marco de los esfuerzos encaminados a acelerar el crecimiento económico a plazo medio.

Conseguir la igualdad de trato de hombres y mujeres

55. Los esfuerzos encaminados a asegurar la igualdad entre los géneros en la esfera de los derechos fundamentales, el acceso a los recursos productivos y las oportunidades económicas y la representación política se deberán apoyar e intensificar a nivel nacional, regional e internacional.

Intensificar los esfuerzos de integración regional

56. Es necesario intensificar los esfuerzos de integración regional como medio de ampliar las oportunidades comerciales y aumentar la influencia del continente en las negociaciones comerciales internacionales.

Hacer frente a las perturbaciones climatológicas

57. Los países africanos deben implicarse a fondo en las estrategias de gestión de las perturbaciones climatológicas, a fin de mejorar su preparación ante tales problemas.

Frenar la propagación de la pandemia del VIH/SIDA

58. La inversión pública en programas preventivos y educativos para evitar la propagación de la pandemia contribuirá a frenar la tendencia de la enfermedad y a crear al mismo tiempo empleos para quienes trabajen en esos programas.

Promover la creación de empleo para eliminar la pobreza con mayor rapidez

59. Los países africanos deben no solamente mejorar sus índices globales de crecimiento económico sino también concebir estrategias para aumentar el número de empleos que surjan del crecimiento. A tal efecto no sólo habrá que elevar las inversiones en programas de infraestructura y de prestación de servicios de gran densidad de mano de obra sino que también será necesario ofrecer incentivos al sector privado para que aumente el empleo de recursos humanos en la producción.